

MANIFIESTO DEL CONSELL DE LA GENT GRAN DEL BAIX LLOBREGAT EN RELACIÓ AL TRATAMIENTO A LAS PERSONAS MAYORES DURANTE LA CRISIS DEL COVID-19

Ante la terrible situación de crisis sanitaria por Covid-19 que estamos viviendo, són diversas las entidades e instituciones que están denunciando el maltrato y vulneración de derechos humanos de las personas mayores en la gestión de esta crisis.

La pandemia ha desbordado la capacidad de los servicios sociales y sanitarios en todo el mundo, y aunque el virus no entiende de edades ni ninguna otra condición, somos las personas mayores las que estamos sufriendo los efectos más graves.

Pero ante este sufrimiento, no toda la sociedad responde de la misma manera, y por desgracia son habituales mensajes discriminatorios y deshumanizadores que excluyen a las personas mayores.

Además, la falta de control a las residencias de mayores, que desde este Consell hace años que venimos denunciando, ha explotado evidenciando la precariedad, fragilidad y abandono, tanto de las personas mayores que viven allí, como del personal. Un servicio tan esencial como este no debería ser nunca un negocio, una actividad lucrativa, porque el precio es inasumible, el precio se está pagando con vidas humanas. La mayoría de residencias de mayores en todo el estado són de titularidad privada, y generan un negocio de miles de millones de euros al año. Según los datos de las funerarias, en Cataluña han muerto en dos meses 3.309 personas en residencias. 12.529 personas han sido confirmadas como positivo por coronavirus y 34.943 son casos sospechosos de las 64.000 personas que residen. Además, 4.036 profesionales de residencias han sido aislados/as por sospecha o confirmación de casos.

El Consell de la Gent Gran del Baix Llobregat manifiesta:

- **Que las personas mayores somos seres humanos, somos unos ciudadanos más dentro de la sociedad, en las mismas condiciones que el resto, y que no lo somos menos por nuestra edad.** La práctica totalidad de las noticias sobre el número de muertos por Covid-19, acababan

especificando el porcentaje de muertos de edad avanzada y/o con patologías previas. Sólo este hecho, la generalización de la utilización de este lenguaje discriminatorio y perverso, tiene efectos importantes en la manera como se recibe el mensaje. Y el mensaje es ni más ni menos que las muertes por Covid-19 de personas mayores y/o con patologías previas son “menos graves” que el resto. La vida de las personas mayores parece que no tiene el mismo valor, y eso es inhumano e intolerable. Los derechos humanos no desaparecen ni disminuyen con la edad, y las muertes de las personas mayores no son aceptables en ningún caso. **Ni son normales ni son inevitables.**

- Que la pandemia ha llegado a Cataluña en el momento en que el sistema sanitario está en la situación más débil que recordamos, por los continuos recortes y la escasa inversión. Entre los años 2009 y 2015, según un estudio de la Asociación Estatal de Directores y Gerentes de Servicios Sociales, la Generalitat de Catalunya recortó el gasto social un 26%, i el presupuesto sanitario se vió reducido en 1.500 millones de euros. Estos recortes, que todavía no han sido revertidos, han agravado mucho más los efectos de la pandemia, y han situado al personal sanitario en primera línea, sin las herramientas, recursos y equipos de protección necesarios para garantizar su seguridad y la de las personas a las que atienden. El sistema sanitario es clave para el bienestar y la seguridad de la población y se deben garantizar las inversiones y recursos necesarios para situarlo en el nivel de excelencia que las y los profesionales están demostrando día a día en esta crisis.
- Que en la atención sanitaria de esta pandemia se ha producido una criba que ha limitado el llamado esfuerzo terapéutico en las personas de más edad. A la práctica, y en la terrible situación que vivimos, esto ha supuesto que algunas personas mayores no hayan tenido acceso en igualdad a los tratamientos y cuidados necesarios para preservar su vida. Tener una edad superior a 80 años no puede suponer no ser hospitalizado/a o no tener acceso a los tratamientos médicos adecuados. La edad por sí sola no puede ser un motivo de criba médica.
- Todo nuestro apoyo a las familias que han perdido a sus seres queridos en la distancia, sin haberlos podido acompañar en la despedida.
- Que esta crisis ha de traer un replanteamiento y un cambio de modelo en la gestión, control y funcionamiento de los centros residenciales. Son un servicio básico, vital y de gran importancia para la totalidad de la población. Se debe dignificar a las personas que viven y a los/las profesionales que trabajan en estos centros, y se han de valorar los trabajos de cuidado de acuerdo a su aportación real a la sociedad. Un servicio básico no debe ser nunca un negocio con ánimo de lucro. El cuidado y la salud de las

personas mayores no puede de ninguna manera estar enfocado como un negocio, que aporta enormes beneficios a fondos buitres, como ahora.

- Este cambio de modelo debe hacerse extensivo también a los servicios de atención domiciliaria y a las profesionales que continúan cuidando a las personas mayores en sus domicilios, a pesar de la falta de equipos de protección y la precariedad laboral que arrastran históricamente. También en este sector el ánimo de lucro se lleva por delante el derecho al acceso a servicios básicos dignos.
- Medidas urgentes:
 - Garantizar que todas las residencias y centros sanitarios dispongan de test, tanto para las personas residentes como para el personal.
 - Equipos de protección individual suficientes que permitan garantizar la seguridad del personal en primera línea.
- Este Consell tienen la voluntad de continuar trabajando, y una vez la situación empiece a normalizarse, analizar todo lo que ha supuesto la crisis del Covid-19 y sus consecuencias para las personas mayores, para nuestras familias, nuestros vecinos y vecinas, y plantear la manera de salir reforzados de esta crisis. Para ello contactará con otros organismos y consejos de participación, tanto a nivel nacional como a nivel internacional, para intercambiar y complementar puntos de vista, hacer un diagnóstico amplio y compartido de la situación, y buscar soluciones conjuntas a las múltiples problemáticas derivadas de esta crisis.

Por último, nuestro agradecimiento y reconocimiento a todas las personas, instituciones, entidades y empresas que contribuyen a que el final de esta crisis esté cada día más cerca, y nuestro deseo de que esta situación nos permita mejorar como sociedad en conjunto y como personas en particular.

Baix Llobregat, Mayo de 2020